propiedad del autor
Salvador Borrego E.

bredicion3@gmail.com

A DÓNDE NOS QUIEREN LLEVAR

MEXICO, 2002

PRÓLOGO

Es del dominio público que el **Neoliberalismo** ha traído males, tanto así que se le ha calificado como "salvaje".

Un paso más allá del Neoliberalismo se encuentra el **Plan Globalizador**, acerca del cual el público considera que es sólo consecuencia natural del progreso de las comunicaciones aéreas y cibernéticas.

Sin embargo, la **Globalización** es mucho más que eso. Lo que se percibe actualmente es sólo la parte más pequeña que emerge a la superficie.

Borrego ha penetrado profundamente en este análisis y nos revela que la **Globalización** implica un Plan para desbaratar la Microeconomía; dañar a los Cuentahabientes; tolerar la Inseguridad; desorientar la Educación; congelar la Capacidad Estatal de Financiar el Progreso; arruinar a la Agricultura; disminuir la Planta Productiva Nacional; restringir el Empleo y debilitar a la Familia y a la Tradición Religiosa.

No se planea asociar a las naciones para un progreso global, sino desbaratarles todas sus bases a fin de uncirlas mejor.

Conocer esto es esencial a fin de empezar a concebir defensas. La lectura de este libro es indispensable para comprender **a dónde nos quieren llevar**.

Lic. N.P. Onésimo Lozano

CAPITULO I

SIGNOS DE LA HISTORIA

MUCHOS SUCESOS NO ERAN CONCEBIBLES

En las últimas seis décadas el vendaval de la historia ha venido transformando estructuras políticas, sistemas económicos, creencias, convicciones, costumbres, soberanías nacionales, etc., en forma que nadie hubiera concebido en 1940. Muchos se preguntan: ¿hacia dónde vamos?... La realidad es que "no vamos"; nos llevan, y no precisamente a donde querríamos ir.

Un mundo que parece tan democrático, tan libre de su albedrío, se sorprende de los "grandes cambios" que "**aparecen**" entre una generación y la siguiente. Hay muchas maravillas técnicas que son bien recibidas, como las ondas hertzianas que penetran en los hogares sobre pantallas a colores; como el vuelo a la Luna; como hurgar con sondas la superficie de Marte y el "navegar" en los mares del Internet. Pero a la vez hay muchos cambios que preocupan por los peligros y la incertidumbre que entrañan.

Hay quienes se lo explican, en parte, diciendo que "es cosa de los tiempos"; que los tiempos cambian. Sin embargo, es cierto que en el tiempo se van dando los "hechos", pero éstos **no son creaciones del propio tiempo —que por sí solo no obra—, sino del pensamiento y la acción del hombre que planea y actúa**.

¿Los "cambios" podrían atribuirse al azar?... De ninguna manera, pues demuestran seguir un determinado camino, además de que el Azar tiene un típico margen, como el de las catástrofes de la Naturaleza que no se pueden prever.

Conocer los hechos históricos; saber lo que ha ocurrido, es la superficie de la historia misma. Pero, **¿cuál es su sentido, su rumbo y su meta? Esto es lo que verdaderamente importa a toda Sociedad que se preocupa por su "mañana"**.

La célula del ser humano es la más pequeña unidad de vida. Una persona está formada de cien billones de células, especializadas en diversas funciones vitales. Millones de ellas son tan pequeñas que sólo miden la centésima parte de un milímetro. Para verlas se requiere de microscopios electrónicos y de nuevas técnicas de observación.

Con ser tan pequeñas, en cada célula hay un centro que planea y dirige, o sea el ADN. En cuanto al sistema solar el Sol y los planetas giran en órbitas precisas, no desordenadamente al azar. Lo mismo ocurre con nuestra Galaxia y con los otros millones de galaxias que se expanden en el vacío infinito.

En todo acontecer humano o social, ya sea importante o no, existe un plan. **En toda acción hay un propósito que lleva dirección y meta**.

Lo mismo ocurre con el gobierno de una nación, que se organiza alrededor de un plan. Puede ser un plan explícito -de campaña electoral- que frecuentemente no se aplica en la práctica, **pero hay un plan real que sí va rigiendo a los pueblos**, aun cuando no les agrade del todo. Es evidente que en la vida de las naciones, y en la de todo el mundo, opera un plan. Los "cambios" acelerados de las últimas seis décadas no han surgido por azar, por generación espontánea. Son cambios impulsados y realizados con premeditación y ventaja, y hasta podría decirse que con calculada alevosía.

Acerca de ese plan ya se conoce bastante su perfil, anunciado por él mismo como un Neoliberalismo que nos lleva hacia el globalismo. Y hasta se especifican algunas de sus características más importantes:

1.- Que entraña un Comercio Mundial con reglas forzosas.

2.- Que la riqueza de los pueblos se debe basar indefectiblemente en la moneda, no en el trabajo, y que por tanto todos los países en desarrollo han de recurrir al crédito. Se dogmatiza que ninguno ha de autofinanciar su propia fuerza de trabajo.

3.- Privado cada país de la libertad de emitir su propia moneda para impulsar su desarrollo, ha de recurrir sin remedio a los prestamistas internacionales.

4.- Como consecuencia, la soberanía política queda supeditada a instituciones extranjeras, y de ahí se derivan múltiples compromisos (más allá de lo estrictamente económico) que van determinando el nuevo modo de vida de los pueblos.

Todo esto, que todavía hace 30 años era casi un secreto, es ahora conocido por amplios sectores sociales. Pero, ¿a eso se reduce todo el plan? Muchos consideran que sí, que prácticamente se ha llegado a la meta; que nos guste o no, la situación es irreversible y que debemos poner nuestra mejor cara para sacarle provecho a la globalización. Eso es tranquilizante, pero ilusorio. **El Plan es mucho más vasto e incluye múltiples sorpresas**. No es posible concretarlo en un párrafo, y será necesario examinar las cosas a través de varios capítulos. Para empezar, en la Globalización no somos socios que vayamos a compartir los logros. Tampoco somos protagonistas propiamente dicho, sino cautivos.

"¡Catastrofismo!", exclaman los neoliberales... De ninguna manera, pues en el paso de la historia también percibimos signos positivos, como dice el eminente argentino don Alfredo Sáenz: "No un optimismo total porque se soslaya una realidad oscura, ni pesimismo porque se soslaya una posibilidad de mejora, sino esperanza", la cual incluye fuerzas metafísicas de posibles cambios positivos.

Pero, volviendo al tema del Plan, ¿quiénes lo conciben? ¿Quiénes pueden disponer de recursos suficientes para venirlo aplicando país por país, Continente por Continente?

VIENEN DE LEJOS, PERO SIMPLIFIQUEMOS LAS COSAS

Es prematuro, en estas primeras páginas, ahondar en la genealogía de los autores del plan, cosa que se hará más adelante. Para simplificar las cosas, concretémonos, por ahora, a lo fundamental que nos revela la historia de los últimos 200 años.

1.- Habiendo derrotado a Napoleón en 1815, Inglaterra afianzó su posición de primera potencia en Europa. Decir Europa, en aquel entonces, era casi decir el mundo entero, ya que Estados Unidos todavía no era potencia, y ni siquiera superaba considerablemente a México.

2.- En economía, Inglaterra se encaminaba a lograr el control del oro, de las materias primas y de los mares. Su marina mercante y de guerra crecían aceleradamente. Sus Bancos concentraban crecientes fortunas.

3.- En la segunda mitad de aquel siglo (el 19) y a principios del siglo veinte, **resultaba muy natural que la clase dirigente de Inglaterra planeara la necesidad (y hasta la obligación) de velar para que Inglaterra conservara su privilegiada posición**.

4.-Consecuentemente, esa "élite" formó una organización para conservar y heredar discretamente sus posiciones, sin permitir la penetración de gente extraña. Tal organismo fue poco conocido.

5.- El riesgo de que Inglaterra perdiera su posición de primera potencia europea fue temido en Londres a

principios del siglo veinte, pero se le conjuró mediante su victoria en la Primera Guerra Mundial, en la que tuvo el apoyo de Estados Unidos (que ya en 1917 sí era una potencia sobresaliente en América).

6.- El poder bélico, político y financiero de esas dos potencias creció en forma decisiva en 1918, al terminar la guerra. Al año siguiente se formó en Londres el Royal Institute of International Affaire (Real Instituto de Asuntos Internacionales) o sea el **RIIA**. Ahí empezó a hablarse, ya concretamente, de la formación de un gobierno mundial, según el historiador británico Arnold Toynbee.

7.- Colateralmente, en Estados Unidos fue fundado, en 1921, el Consejo de Relaciones Exteriores **(CRE)**. Sus padrinos fueron familias de grandes recursos financieros, quienes recientemente habían ayudado a Woodrow Wilson para que llegara a la presidencia, y en reciprocidad obtuvieron la concesión de crear un Sistema Federal de la Reserva, encargado, nada menos, que de emitir la moneda. En pocas palabras, un monopolio en manos de banqueros del **CRE**, a quienes hasta el Gobierno tendría qué acudir para obtener fondos.

8.- Sin embargo, el **CRE** (Consejo de Relaciones Exteriores) no tenía el control político, pues el presidente Harding no era de los suyos y se oponía a hacerles más concesiones, según afirma el historiador André Maurois.

Maurois refiere que Harding hizo un viaje en barco, durante el cual se dijo "que se había envenenado con langosta de conserva, pero el caso es que no existían langostas en conserva en todo el barco. Sea como fuere, el 2 de abril de 1923 expiró. Embolia, declararon los médicos, pero el público no lo quiso creer." [1]

(1) Historia de los Estados Unidos. Andre Maurois (de la Academia Francesa), cuyo nombre era Emilio Herzog. Editorial Surco. Barcelona, 1957.

9.- En las siguientes elecciones ganó la presidencia Herbert Hoover, quien no era del **CRE** y resultaba un molesto obstáculo.

10.- A continuación ocurrió la terrible crisis económica de 1929, que según numerosos historiadores fue provocada desde las altas esferas financieras del **CRE**. Hoover quedó desacreditado ante millones de desempleados, de tal manera que al terminar su período, en 1932, sus partidarios perdieron hasta la última migaja de influencia política.

11.- El ganador fue Franklin Delano Roosevelt y sus amigos del CRE, quienes lograron reelegirlo en cuatro ocasiones consecutivas y así obtuvieron –además del poder económico– todo el poder político.

12.- Acerca del **CRE** se han hecho numerosas y acuciosas investigaciones. Desde las de Emanuel M. Josephson, en las décadas de los años 30 y 40, hasta las más recientes del argentino Adrián Salbuchi, a fines de los años 90s. [1]

Tomando datos de diversas fuentes, se ha trazado el siguiente perfil del Consejo de Relaciones Exteriores:

= = Sus aproximadamente 3,000 miembros, afines entre sí, son caballeros altamente calificados en todas las disciplinas del saber; dueños de Bancos, de financieras, de aseguradoras, de periódicos y revistas, de agencias internacionales de noticias, de radiodifusoras y televisoras, de cinematográficas, de colegios y universidades. Accionistas o dueños de grandes almacenes y de empresas trasnacionales, de aerolíneas y ferrocarriles. De empresas

(1) Rockefeller Internacionalista. Emanuel M. Josephson. Nueva York, 1950.-
"El Cerebro del Mundo". Adrián Salbuchi. Ediciones del Copista. Córdoba, Argentina, 1999.

importadoras o exportadoras, de plantas de refrescos, de fábricas de armas de guerra, etc.

= = = El **CRE** proclama que sus fines son buscar la paz, la democracia y el libre comercio.

= = = Como agrupación privada, **el CRE tiene existencia propia, no sujeta al proceso electoral de los ciudadanos**, y por tanto no le obliga rendir cuentas públicas. De sus filas salen los directivos de la **ONU** del **BID**, del Banco Mundial y de diversos ministerios. En esto siempre están de acuerdo los dos partidos políticos (sea cual sea el que gane las elecciones), pues ambos, republicano y demócrata, reciben publicidad y subvenciones del **CRE**. En cuanto a los ciudadanos, ven normal que del **CRE** surjan funcionarios para puestos estratégicos, ya que todos son "hombres de éxito".

= = = El **CRE** elabora el Plan que etapa por etapa se viene aplicando para eregir el Globalismo. **Es el cerebro planificador. (Es, en suma, un poder real que le da sustento al "poder formal", integrado por el presidente de Estados Unidos, los representantes populares y los senadores)**.

Sin embargo, el **CRE** no se encarga de ejecutar su Plan. Esta función se le tiene encomendada al "poder formal" (la Casa Blanca y el Congreso) que se renueva cada 4 años y que siempre está expuesto a la crítica de la "Opinión Pública", la cual es "democráticamente" inducida a través de todos los medios informativos.

De esa manera el CRE tiene en realidad una estructura imperial, hereditaria, intocable, en tanto que el poder formal (Casa Blanca y Congreso) funciona mediante el juego democrático electoral, cambiante cada 4 años. Es un juego sumamente ingenioso en el que el ciudadano que vota tiene la convicción de estar eligiendo a los gobernantes de su

confianza, pues el proceso electoral (conteo de votos) es estrictamente democrático. Cuando el ciudadano se siente inconforme con su Presidente (sea éste del Partido Demócrata o del Republicano) tiene abierta la opción de votar por un candidato de oposición. La alternancia de los dos Partidos es fluida.

Claro que estos movimientos -estrictamente en el campo electoral- en nada afectan al CRE, que permanece muy por encima de tales vaivenes. [1]

Todo lo anterior son someros perfiles del Plan globalizador y de sus autores. Para penetrar más se requiere de antecedentes que no caben en un capítulo inicial. Pero se les irá exponiendo más adelante, conforme se aporten datos para fundamentarlos. Es cuestión de seguir cierta metodología.

Con lo ya expuesto es evidente que el mundo es conducido mediante un Plan, que tan sólo en sesenta años ha introducido cambios profundamente significativos en la vida de casi todos los países, cambios que en 1942 no eran concebibles.

De igual modo, hoy nos puede parecer inconcebible lo que quizá ocurra en diez o quince años más.

El paso de la historia conducida (no obra del azar) está siendo acelerado.

Surge entonces la pregunta: ¿a dónde nos quieren llevar?

---

(1) Función paralela a la del CRE es la del RIIA de Inglaterra. Ambos operan en tándem.

CAPITULO II

PRIMERA META: CONSERVAR EL PODER

DE OTRO MODO EL PLAN NO SERIA REALIZABLE

Es bien sabido que en 1921 (hace 81 años), las dinastías bancarias de Inglaterra y Estados Unidos ya ejercían una decisiva influencia económica en ambas naciones y sobre los gobiernos de Europa y América. No obstante, su meta no era quedarse en ese nivel, sino acrecentar su poder para luego desarrollar sus planes de alcance mundial. Y para esto la primera meta a conquistar era asegurar su continuidad en el mando. Hacer del poder un círculo cerrado, volverlo hereditario, a manera de un imperialismo de "élite".

La clase media –así lo vieron tales magnates– pugnaba por ascender en la escala social y obtener puestos del primer nivel. Consecuentemente, era necesario frenarla, debilitándola en diversas formas.

Un antiguo miembro del FBI llamado W. Clean Skousen, reveló en 1970 que la "élite", del poder venía desarrollando –desde muchos años antes– una estrategia para asfixiar a la clase media creándole diversos problemas, entre los cuales figuraban las cíclicas crisis económicas; la lucha de clases; la impunidad de la delincuencia; la drogadicción; la educación desmoralizante y la corrupción gradual de las diversiones y las costumbres. [1]

Acosada así, la Clase media no se organizaría para ascender a los círculos elevados del poder. **Además, oficialmente se plantearían ciertas acciones contra los mencionados problemas, pero en forma tan inoperante que nunca se les llegase a resolver.**

---

(1) El Capitalismo Desnudo. W. Clean Skousen. West Jordan, Utah, EE. UU. 1970.